

Un armario para nacer

Un armario como un diario de fragmentos donde crecen los días en los rostros del recuerdo, y se transforman en otra memoria también enamorada pero distinta de aquella otra de la infancia de la luz. Porque todo cambia menos la pasión por las preguntas y el constante asombro ante el enigma sigue reuniendo cada día retazos, incendiadas visiones del camino para el enamorado diálogo del poeta. Paisaje al alba, estanterías de tierra donde investiga Román Hernández sus alfabetos. En su armario siembra libros, cráneos, formas donde atrapar el tiempo y transformarlo en un espacio estético invulnerable donde nada termina y el ser es creación que insiste. Nacimiento.

Julia Otxoa

Donostia-San Sebastián, julio 2010